

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 3º del T.O. ciclo “B”

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Sed todos bienvenidos a la celebración comunitaria de nuestra fe, que nos constituye en familia de hijos y hermanos, la celebración dominical y festiva. Dios, Padre está en medio de nosotros para comunicarnos su vida divina y hacernos crecer como comunidad.

Dios se hace vivo entre nosotros, en nuestro corazón, para ayudarnos a descubrir su presencia entre nosotros y abrir las puertas interiores, que tantas veces cerramos a personas que necesitan un testimonio, una palabra de comprensión de compañía cercana y de invitación a conocer a Dios y lo que nos dice en su Palabra.

La pequeña narración de Jonás –primera lectura de la misa de hoy– es la historia de nuestras relaciones con Dios, tantas veces tensas, porque los caminos que le pedimos para nosotros no son los que él nos ofrece. Pero también es la historia de la tensa relación con nosotros mismos y con los demás

Nos invita a decidirnos con convencimiento, como en el casos de Pedro y Andrés, Santiago y Juan, e incluso el mismo Jonás. Como ellos, necesitamos convertirnos dejando nuestros caminos, nuestros planes, nuestras redes para abrirnos con fe acogedora y firme a su propuesta.

De nuevo, ¡bienvenidos todos!

Presidente/a *En esta semana de la unidad, pedimos perdón, con el resto de nuestros hermanos cristianos por nuestra desunión:*

➤ Dios de misericordia entrañable, a pesar de la llamada urgente a la unidad por la que Cristo clama, “**¡que todos sean uno!**”: Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Dios de corazón clemente y compasivo, atempera nuestros corazones cuando se endurecen escuchando el Evangelio: *Cristo, ten piedad*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Dios, Misterio desbordante de amor, a quien no podemos ver ni pensar ni decir, pero a quien sentimos cercano y lleno de ternura: Señor, ten piedad:

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendicimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, orienta nuestros actos según tu voluntad, para que merezcamos abundar en buenas obras en nombre de tu Hijo predilecto. Él, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.**

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Así pues, Jesús opta por ponerse a la fila de los pecadores para recibir el bautismo de conversión de Juan el Bautista.

Sin embargo la oferta, que Jesús hace a esos mismos destinatarios es de absoluta novedad en contenidos y formas: “*Jesús dejó la región de Judea y se marchó a Galilea*”. Sí, la Galilea de los gentiles y poco religiosos. No olvidemos que el lugar propuesto por el Resucitado para continuar la misión, será también Galilea (Mc 16,7).

Jesús deja las proximidades del centro religioso y cultural y el desierto, para irse con las gentes sencillas y con los ignorantes galileos. Deja la práctica del bautismo de conversión para el perdón de los pecados y comienza también la conversión, pero ahora la conversión es cambiar de mentalidad y creer en el evangelio. Esa Buena Noticia es que “*se ha cumplido el plazo y está irrumpiendo el Reino de Dios.*”

Este es el tiempo oportuno, el auténtico tiempo de Dios, el “kairos”.

El momento cumbre de la historia en que se nos invita a la conversión para abrirse a recibir el don del Reino, aquí y ahora... y luego en plenitud. Qué es este Reino de Dios, nos lo irá desgranando el evangelista Marcos, a lo largo de su evangelio, a través, sobre todo, de las acciones liberadoras, y también a través de la predicación con palabras. Así el “kairos”, es nuestro hoy de cada día, que viene preñado de oportunidades definitivamente liberadoras.

La segunda parte del evangelio de hoy es la convocatoria de la comunidad por y para el Reino. Estos relatos de vocación, esquemáticos, pero muy densos de contenido son bien distintos de los que nos presenta Juan en su evangelio –domingo pasado–. No es el testimonio de otros, sino la iniciativa directa de Jesús, que quiere contar, desde el principio, para su misión, con el grupo, con la comunidad.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Presentamos nuestra oración y las necesidades de nuestro mundo. Oremos*

Todos: *¡Padre, escúchanos*

- Por la unidad de los cristianos, para que, apoyados en el Señor, busquemos y demos pasos hacia la unidad de las confesiones cristianas. Oremos **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*
- Por quienes tienen responsabilidades políticas, sociales, económicas o empresariales... para que actúen buscando el bien y apoyando a los más débiles. Oremos: **Todos:** *¡Padre, escúchanos!..*
- Por quienes están en los márgenes de la sociedad, por los que sufren pobreza o exclusión, por los que están solos... para que no les falte nuestro compromiso. Oremos:: **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*
- Por quienes hemos escuchado la Palabra de Dios y participamos en esta Eucaristía, para que acojamos la voluntad de Dios y la llevemos a la práctica. Oremos **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a: *Padre bueno, escucha nuestra oración, danos fuerza para buscar el bien y haznos testigos tuyos. Po Jesucristo nuestro Señor .*

Todos: *Amén.*

(Preces de EUCHARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u></p> <p><u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u></p> <p><u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p>Quien preside dice:</p> <p>Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA